

Infecciones Osteoarticulares Agudas Traumatología Infantil

¿Qué son?

Las infecciones osteoarticulares son infecciones en los huesos (osteomielitis), en las articulaciones (artritis séptica) o una combinación de ambas (osteoartritis infecciosa), producidas por bacterias que llegan al hueso o articulación a través de la sangre o de infecciones bacterianas contiguas.



Características

Habitualmente, se presentan con dolor de la extremidad o articulación infectada, limitación de la función de ésta y cojera cuando compromete algún segmento de las extremidades inferiores, fiebre y decaimiento. Puede haber o no inflamación con enrojecimiento y calor local en la zona afectada. El estudio comprende en general exámenes de laboratorio para evaluar parámetros infecciosos e imágenes (radiografías, ecografía, resonancia magnética). En ocasiones se realiza una punción de la articulación para obtener una muestra del líquido articular para estudio en laboratorio.

Causa

Son causadas por bacterias que llegan al hueso o articulación a través de la sangre o por contigüidad de alguna región vecina infectada. En la articulación pueden rápidamente destruir el cartílago articular y dejar daños irreversibles con secuelas para toda la vida. En los huesos pueden reactivarse incluso años después. He ahí la importancia de hacer un diagnóstico precoz y controles de seguimiento.

Tratamiento

Corresponden a urgencias traumatológicas. Se tratan con antibióticos endovenosos los primeros días hospitalizado, para luego continuar en casa con antibióticos orales por varias semanas. En el caso de las artritis sépticas, por el rápido compromiso del cartílago articular, se realiza de manera urgente tratamiento quirúrgico con cirugía de aseo, descompresión articular y toma de muestras para cultivos y biopsia. En el caso de las osteomielitis agudas, cuando hay colección o absceso con secreción purulenta al interior o alrededor del hueso, se realiza tratamiento quirúrgico con cirugía de aseo, descompresión del hueso y toma de muestras para cultivos y biopsia. Según los resultados de los cultivos, se ajusta el tratamiento antibiótico, trabajo en conjunto con los pediatras infectólogos.

Signos de alarma

Por ser una infección, ésta puede acarrear compromiso sistémico; fiebre alta, inapetencia, irritabilidad, dificultad respiratoria, palidez, debilidad y calofríos.